

Esclavos de igual pasion,
Sujetos á igual pesar!

— Nuestra suerte está ligada.
— El mismo amor nos dió vida.
— Yo soy ilusion perdida.
— Yo esperanza defraudada.

— Juntos volemós en pos
Del mismo bien y consuelo.
— La ilusion está en el cielo.
— La esperanza alienta en Dios.

JUNTO Á LA CUNA VACÍA.

Suelto el cabello abundoso,
Fija la triste mirada,
La mente con los recuerdos,
Con los dolores el alma,
De la noche en el misterio
Y en las horas más calladas,
Cuando la imágen sombría
Del dolor la mente exalta,
Vierte una madre en silencio
Llanto que su rostro escalda
Junto á la cuna vacía
Del hijo de sus entrañas

¡ Allí fué!..... No há mucho tiempo
Allí el inocente estaba,
Sér de su sér, vida suya,
Luz y amor y alma de su alma!
Buscan sus ojos ardientes,
Pero sus ojos no hallan,
Ni sus oidos escuchan,
Ni su boca se regala,

¡Que está vacía la cuna
Del hijo de sus entrañas!

Súbito un punto sonrie,
Serena la faz turbada;
Formula frases que sólo
Sabe una madre formarlas.....
Mira al hijo..... le contempla.....
Le adora..... le observa extática,
Le tiende febril los brazos,
Le llama ansiosa á su falda,
Y luégo..... ¡Dios de clemencia!
Loca al vacío se abraza;
¡Que está vacía la cuna
Del hijo de sus entrañas!

Corazones desgarrados
Por la fortuna voltaria;
Los que en lides amorosas
Sufris, ¿qué son vuestras ansias?
¿Qué valen vuestros delirios?
¿Qué valen vuestras desgracias?
Dolor..... ¡el dolor agudo
De esa madre infortunada
Que en la noche silenciosa
Vierte un torrente de lágrimas
Junto á la cuna vacía
Del hijo de sus entrañas!

EL HUÉRFANO.

Galas tienen los campos,
Brisas tienen los mares,
Bellos goces el alma
Cuando su fuego aviva la juvenil edad.
Mas, ¡ay! que sólo abrojos
Y bramadores vientos
Y redobladas penas
Existen para el alma que gime en la orfandad.

Tras la risueña aurora
De la niñez sencilla
Nacen las esperanzas,
Vagan los dulces sueños, brota el primer amor.
Mas, ¡ay! que el pobre huérfano,
Cuando á la vida nace
De los felices sueños,
Las realidades sólo concibe del dolor.

Entre palacios ricos,
Entre preciadas joyas,

Hastiado de placeres,
Sustenta el sibarita su orgullo y vanidad.
Cruza entre tanto enfermo
El pobre huerfanito
Sufriendo los rigores
Del frio y de la lluvia, sin ropa y sin hogar.

Llega á la edad caduca;
Sucede á los reflejos
Del sol de los amores
La sombra funeraria que envuelve el ataud.
Solicitos cuidados
Rodean al pudiente,
La pompa le acompaña
Despues que dan sus ojos la postrimera luz.

Desfallecido, exánime,
Al término infalible
De su angustiada vida
Llega por fin el huérfano..... se ve en un hospital.
Ni una palabra tierna,
Ni una furtiva lágrima,
Ni un triste «adios» percibe!.....
Sólo con sus dolores vuela á la eternidad.

À UNA FLOR.

(À MI QUERIDO POETA ANTONIO GRILLO.)

Seca y marchita flor que en otros dias
Al viento dabas tus perfumes suaves,
Por el fiero huracan sigue impulsada,
Y muda y triste á mi existencia no hables.

Gala del cielo que nacer te viera
Del prado ameno en el fecundo valle,
Fuiste no há mucho..... y en la arena fria
Ya sin color y sin perfumes yaces.

Cual tu existencia mi ilusion ha sido,
De amor en alas al querer alzarse;
Reina ayer de este mundo se gloriaba,
Y hoy este mundo mi ilusion abate!

¡ Sigue!..... No dejes que el pensil ameno
Que ayer llenabas de esplendor, hoy aje

Los restos puros de tus ricas galas.....
¡Ya con ellas no puede engalanarse!

Arrebatada por el cierzo, altiva
Girando irás por la region del aire,
Y así al ménos..... si no lecho de flores,
Digno lecho hallarás entre los mares.

¡Quién pudiera entregar su pensamiento
Al raudo giro de la brisa errante,
Y alzar su vuelo á otra region más alta,
Rompiendo el yugo de su inmunda cárcel!

Mas ya que el mundo á mi pesar me oprime,
¡Oh flor marchita que en la arena yaces!
Por el fiero huracan sigue impulsada,
Y muda y triste á mi existencia no hables.

EN LA AUSENCIA.

Ondas inquietas que bullendo leves,
La brisa os mece con gentil donaire,
Id, y á las playas que á mi amor recrean
Mis quejas dadle.

Dadle apacibles con amante anhelo
Los ecos tiernos que del alma parten,
Y buscan raudos en el ancho espacio
Quien los ampare.

Porque, perdidos en la azul esfera,
Medrosos vuelan sin que á nadie ablanden.
¡Triste es mi suerte; que mis ayes no hallan
Nunca otros ayes!

Por las mañanas, cuando el sol colora
Con ténues tintas el inmenso Atlante,
Cuando entibiando sus reflejos huye,
Muerta la tarde;

Y cuando tiende, de misterios llena,
La noche triste su crespon flotante,
Ó, temblorosa, su fulgor la luna
Manda á los mares;

Entonces, ninfa, que mi amor recreas,
Preciada concha de nevado esmalte,
Suelto un suspiro que hasta tí vibrando
Llevan los aires.

Queda mi pecho de temor henchido,
Creyendo siempre que la brisa errante
Vuelve ligera para darme el premio
De mis afanes.

Pero á mi acento se enmudece el tuyo,
No oigo otros ecos que los ecos graves
Que se deslizan por la turbia espalda
Del mar pujante.

Ondas inquietas, á vosotras quiero
Deciros todos mis dolientes ayes.
¡Tambien vosotras avivais la llama
Del fuego amante!

Vénus os presta su sagrado aliento,
Reina del mundo, del amor que abate
Altos designios, corazones fieros,
Almas gigantes.

Y pues las penas comprendéis del triste
Que en hondas dudas sin cesar combate,
Id, y á las playas que á mi amor recrean
Mis quejas dadle.

AMBICION.

Tú, compañero odioso,
De mi edad juvenil al par nacido,
Espíritu ambicioso,
Que haces latir ansioso
Mi débil corazón, piedad te pido.

No más mi pecho sienta
Tu punzante aguijón: cura su herida.
Loca el alma y sedienta,
A tu impulso fatal va en la tormenta
Cruzando el mar de la mundana vida.

Incesante ambición, que aprisionada
Tienes mi mente en el mezquino suelo,
Deja, ambición malvada,
Más poderosa cuanto más odiada,
Que tienda lejos de la tierra el vuelo.

Como lejana bruma
Que cubre el bello sol, la infancia mía
Cubierta está por tí, y un ansia impía
Mi pensamiento abrumba,
Y de tu furia el huracán me guía.

Cárcel del alma son los vanos goces
Y mágicas quimeras,
Que cual las olas de la mar arteras
Dejan en pos atroces
Y hondos abismos al pasar ligeras.

¿Qué sueña el alma mia? ¿Qué pretende?
¿Qué desmedida vanidad la ofusca?
¿Qué fatuo brillo enciende
Mi tranquila ilusion? ¿Qué es lo que busca?
Quizá ella misma su ambicion no entiende.

¡Fausto..... riqueza..... honores!.....
Metéoro brillante,
Vagarosos rumores!.....
Gala pueril de las livianas flores,
Vuelo fugaz de golondrina errante!

Sólo en tí, misterioso
Supremo Sér que el universo llenas,
Está el eterno bien y está el reposo;
No en la vida mortal, gérmen vicioso
De horribles duelos y de amargas penas.

Por eso tú, implacable compañero,
Nacido ayer para turbar mi calma,
Espíritu rastrero
De mundana ambicion, huye ligero,
No te sienta jamas dentro del alma.

POESÍA HUMORÍSTICA.

LO QUE SUELEN DECIR.

(Imitacion.)

¿Descender en mi vida á trabajar?
Ni sé ni me hace falta mal zurcir.
Modistas dos ó tres me han de vestir;
Doncellas dos ó tres me han de peinar.
La moda es mi constante ocupacion;
El lujo desmedido mi placer.
¿Es de día?..... á dormir. ¿De noche?..... á ser
La coqueta locuaz de algun salon.
Mi sistema es el «qué se me da á mí.»
Viajes..... trenes..... palacios..... ¡qué primor!
Que se acaba el caudal: vendo mi amor.
¿Y es esto una mujer? Dicen que sí.